

El Kuban no se ha levantado

León Trotsky
28 de agosto de 1920

(Versión al castellano de Vicent Blat desde “The Kuban Has Not Risen”, en León Trotsky, *The Military Writings, Volume 3, The Year 1920*, subtitulada *How the Revolution Armed*, en formato pdf sin numeración; también para las notas. [Trotsky Internet Archive](#) (descargado el 1 de abril de 2024). 28 de agosto de 1920, Rostov, *En camino*, número 920.)

El barón Wrangel se siente atenazado en su botella de Crimea. Ya ha sido aclamado por los usureros de la bolsa de París como “amo de la tierra rusa”, pero es difícil gobernar Rusia desde Crimea. El barón Wrangel ha avanzado hacia el norte, hacia Jerson y Yekaterinoslav, pero también allí sus éxitos han sido efímeros. Los kulaks de las colonias alemanas fueron los que mejor recibieron al barón germano-ruso¹. Pero eso no fue suficiente. Las fuerzas rojas del frente sur han estado presionando duramente al barón durante la última semana, empujándolo de nuevo al culo de botella de Crimea.

El barón extendió su mano hacia el este, hacia las orillas del Don y del Kuban, probando suerte una vez más entre los cosacos. El Kuban es rico y poblado. Los kulaks siguen siendo fuertes allí. Muchos miles de oficiales de Denikin siguen en esa zona. Levantar una revuelta en el Kuban, arrastrar el Don y el Térek a su paso, apoderarse de Bakú, significaría hacerse con soldados, grano y petróleo. Eso valdría mucho más que Crimea.

El general Wrangel desembarcó una gran fuerza expedicionaria en la costa del mar de Azov, en Ajtari [el lugar de desembarco se llama ahora Primorsko-Aktarsk], y también dos más pequeñas en la península de Taman y cerca de Novorossiisk.

Unos pocos miles de bayonetas y sables wrangelistas no bastan, por supuesto, para conquistar el Cáucaso septentrional. Pero Wrangel esperaba que su fuerza de desembarco aumentara inmediatamente de tamaño mediante la adhesión de cosacos rebeldes, de modo que cada regimiento se convirtiera en una división. La fuerza de desembarco estaba saturada de oficiales, por lo que no habría escasez de comandantes. La fuerza principal estaba igualmente bien provista de armas y ropa. Mientras tanto, los agentes de Wrangel, que habían penetrado profundamente en el Kuban, continuaban allí su trabajo. Pero fue inútil. El Kuban no se levantó.

En el Kuban todavía hay muchas alimañas contrarrevolucionarias, y hay mucha ignorancia y superstición. Pero el kulak del Kuban ya ha comprendido que el poder soviético es un poder, y que no permite que nadie juegue con fuego.

El Kuban recordó el ejemplo del Don. Kaledin, Krasnov, Alekseyev, Denikin todos ellos levantaron el Don contra el poder soviético. Todos fueron derrotados. Y, cada vez, los cosacos del Don sufrieron gravemente a causa de la guerra civil provocada por los contrarrevolucionarios. El Don fue despoblado, empobrecido y debilitado. Si el Kuban hubiera decidido seguir el camino del Don, es decir, el camino de la rebelión repetida, habría sufrido el mismo destino. En cada gran *stanitsa*, por supuesto, hay enemigos jurados individuales de la Rusia obrera y campesina, que están dispuestos a unirse al barón alemán o al Mikado japonés. Pero las masas cosacas de Kuban comprendieron que

¹ Hacia finales del siglo XVIII, el gobierno zarista invitó a los campesinos alemanes a colonizar parte del territorio vacío de la “Nueva Rusia”, entonces recién conquistado. En la época de la guerra civil había en esta zona numerosos asentamientos con nombres alemanes, habitados por descendientes de los colonos.

no se juega con fuego: el desembarco de Wrangel no obtuvo respuesta. Las tropas rojas cortaron la fuerza de desembarco de las mismas orillas del Mar de Azov y capturaron su base; hasta 50 camiones cargados de armas, ropa y suministros médicos. La fuerza de desembarco ya ha sido muy maltratada, y está siendo investida cada vez más de cerca por los regimientos rojos. Tanto si se arriesga a avanzar hacia Ekaterinodar como si decide adentrarse en las colinas de Kuban o en la península de Taman, será inevitablemente destruida. Ya está esencialmente perdida, porque el Kuban no se ha levantado. El Kuban ha dado la espalda al barón alemán. Su única *plaza de armas sigue siendo, como antes, Crimea*.

Pero el fracaso de Wrangel en el Kubán debe debilitar inmediatamente su posición también en Crimea, pues ahora incluso sus partidarios se darán cuenta de que no hay salida.

El XIII Ejército y el II Ejército Montado deben rematar la faena, acabando con el asalariado alemán de los usureros franceses, mediante un potente golpe desde el norte cuando asome la cabeza.

El Kuban no se levantó para saludar a Wrangel. Es hora de expulsarlo también de Crimea.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es